

## **ATLAS INTERNACIONAL DE LAS NUBES Y DE LOS ESTADOS DEL CIELO (1935)**

**Josep Batlló<sup>(1)</sup>; Joan Arús<sup>(2)</sup>**

A finales del 1921, Rafael Patxot y Jubert, hombre de ciencia y gran mecenas de la cultura catalana, especialmente interesado por el estudio de las nubes desde hacía ya años, ofrece al recién creado Servei Meteorològic de Catalunya (SMC) la creación de un centro de estudio de las nubes, con cargo a la Fundació Concepció Rabell y Cibils, viuda de Romaguera, de la cual fue administrador testamentario. De forma sistemática se fotografió el cielo de Barcelona y de Cataluña, consiguiendo una de las colecciones de fotografías de nubes más valiosas del mundo. Pronto las fotografías acumuladas se contaban por millares; en el Año Polar de 1932, sólo el fotógrafo del Servei, señor Josep Pons y Girbau, ya había hecho cerca de 5000. Para ello, Patxot había cedido en depósito dos magníficos teodolitos fotogramétricos, especialmente contruidos en Roma para las fotografías simultáneas de nubes y además había puesto a disposición del director del Servei el presupuesto necesario para retribuir al fotógrafo y un ayudante. Como fruto de este trabajo, y para cubrir la falta de material adecuado, ya en 1925 se publicó un pequeño atlas de nubes (Atlas elemental de núvols, publicat a utilitat dels observadors de las xarxa meteorològica catalana), destinado a los observadores meteorológicos de la red, en una edición bilingüe catalana y francesa y que fue prologado por el general Delcambre, director del Bureau Meteorologique Francais y entonces presidente de la comisión meteorológica internacional.

El junio de 1929 se reúne en Barcelona la Comisión Internacional para el estudio de las nubes, en plena dictadura de Primo de Rivera y aprovechando la celebración de la exposición internacional. En esta reunión de Barcelona quedó hilvanado el nuevo Atlas, quedando pendiente la aprobación definitiva para la Conferencia General de Directores de Servicios Meteorológicos que se celebraría en Copenhague el mes de septiembre. En esta reunión Fontserè tiene gran protagonismo, como organizador de la misma y como uno de los más importantes contribuyentes al contenido del nuevo Atlas. El presidente de la Comisión Internacional, general E. Delcambre, calificó la colección de fotografías de nubes del SMC como única del mundo, tanto por el número de clichés como por la meticulosidad con que había sido obtenida. El mayor problema que afrontaba la Comisión Internacional en aquel momento para la terminación del Atlas era el económico. Eran los momentos inmediatamente posteriores a la caída de la bolsa en Wall Street y las grandes potencias sólo destinaban recursos a finalidades bélicas, puesto que ya había comenzado el rearmamento que llevaría a la guerra mundial. Patxot, miembro de la comisión y sabedor de estos problemas, hizo entrega a Fontserè, asistente a la reunión de Copenhague, de una carta dirigida al general Delcambre, en la cual anunciaba la donación de 150.000 francos para la publicación del Atlas, con la única condición de añadir una cuarta edición en catalán a las tres habituales (francés, inglés y alemán) y todas bajo la autoría del Comité Meteorológico Internacional y responsabilidad editorial de la Fundació C. Rabell y Cibils. Como que el principal problema de la Comisión era económico, esta donación fue muy oportunamente bienvenida por la Comisión. Así pues, gracias al generoso donativo del señor Patxot se publica el nuevo Atlas Internacional de las Nubes y de los Estados del Cielo; una triple edición en alemán, inglés y francés, apareció en 1932, a la cual Patxot añadió una cuarta edición en catalán, a manera de homenaje patriótico a su país, que lleva fecha de 1935.

Además, ya antes, en el año 1930, apareció una edición reducida para el uso de los observadores de las redes meteorológicas simultáneamente en las cuatro lenguas (ya se ha comentado que la necesidad del Atlas a nivel mundial era grande debido a la inexistencia de cualquier otro material adecuado). Para garantizar la calidad de los grabados, las láminas de las cuatro ediciones se estamparon todas en una única imprenta especializada de París, distribuyéndose luego a los responsables del texto en las diferentes lenguas para que lo estampasen en el lugar correspondiente. En el gran Atlas, 26 de las 174 fotografías eran de la Fundación Rabell. Es una gozada ver fotografías de Josep Pons, Gabriel Campo o Aureli Pulvé, entremezcladas con fotografías procedentes de todas partes del mundo. En el Atlas Internacional de Nubes de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), de 1956, todavía aparecen dos láminas de la Fundación Rabell.

Respecto a la colección original de clisés fotográficos, los avatares posteriores a la guerra civil llevaron la colección a Madrid, Zaragoza y nuevamente Barcelona. A lo largo de los años una parte de los clisés se vio afectada por problemas de conservación debidos a su abandono; pero, felizmente, la gran mayoría se han podido salvar y, tras un proceso de reclasificación, hoy se encuentran conservados en el depósito de fotografías del Institut Cartogràfic de Catalunya, junto con todas las fichas y material de clasificación original y a disposición de cualquier estudioso que los necesite.

Joan Arús, ACAM - AEMet  
Josep Batlló, ACAM – IDL

<sup>(1)</sup>IDL, Universidade de Lisboa, Campo Grande, Edifício C8, 1749 - 016 Lisboa,  
Portugal  
[jobatllo@fc.ul.pt](mailto:jobatllo@fc.ul.pt)

<sup>(2)</sup>AEMET, Arquitecte Sert 1, E-08071 Barcelona  
[jarusd@aemet.es](mailto:jarusd@aemet.es)